

“ Regola delli cinque ordini de Vignola ”: el paso de una arquitectura de tipos a una de modelos.

La obra de Vignola referente a los órdenes, representa la cristalización y dogmatización de una idea de arquitectura, que se había desarrollado en la Grecia antigua y que perduró a través de toda la arquitectura clásica: el concepto de orden.

El orden era para los griegos sinónimo de Arquitectura, consistente en la expresión de una verdad constructiva primordial: la relación sustentante -sustentado, controlada por un ideal de belleza y materializada a través de una armonía matemática. Para que esa verdad constructiva fuera evidente era necesario que la construcción pudiera descomponerse en la mayor cantidad de partes posibles. Esa verdad constructiva primordial estaba manifestada a través de la columna y la viga. Fig 1

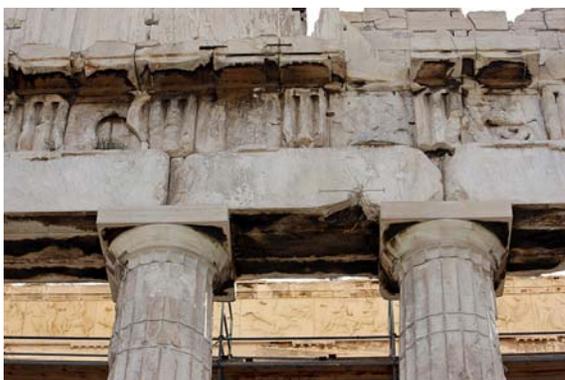


Fig 1 Partenon, Acrópolis de Atenas, 447-432 a de C

Los griegos conocían otra forma de arquitectura, la bóveda de cañón, pero ésta, estaba ligada al muro, que era continuo y no puntual como la columna, que además tenía que ser visto a distancia. En efecto, sus edificios más significativos eran los templos -la morada de sus dioses-, que estaban emplazados en “*témenos*” (santuarios), que calificaban lugares ligados con los atributos de los dioses, como el santuario del dios del mar, Poseidón, en el cabo Sunion. Fig 2



Fig 2 Templo de Poseidón, Sunion, 444-440 a de C

Los vacíos entre columnas que constituían el peristilo, que rodea la “*naos*” (que encierra la imagen de la divinidad), agudizaba la idea de sustentación. Y la idea de sustentación es la arquitectura misma, siempre que esté controlada por la armonía matemática. Fig 3



Fig 3 Teseion, Atenas, 449-444 a de C

Una vez transcurrida la última invasión en Grecia, por parte de los dorios -griegos indoeuropeos venidos del norte hacia el año 1100 a.C.- se destruye la cultura griega anterior, la “aquea”, emplazada en Micenas, Tirinto y otros lugares del Peloponeso- de los cuales habla Homero en la Ilíada (la famosa guerra de Troya). Así se definirá, hacia el siglo VIII a.C., el orden dórico (siguiendo el nombre de los últimos invasores) a través de sus distintas partes, constituidas por la columna y el entablamento, definiéndose tras un largo proceso de sustitución de madera a piedra. Fig 4



Fig 4 Templo de Apolo, Corinto c 540 a de C

Se entiende que el templo, del cual el orden forma parte, enfatizará el poder de los dioses olímpicos y las características viriles y patriarcales sobre las antiguas creencias mediterráneas (por ejemplo, la minoica) ligadas con la diosa madre tierra, simbolizando la fertilidad y la resurrección de la vida en primavera.

Estas antiguas creencias mediterráneas influenciarán la primera oleada de pueblos griegos indoeuropeos, los jonios, venidos 900 años antes de los dorios (2000 a.C.) que, expulsados por éstos, se establecerán en la costa occidental de Asia menor (actual Turquía), creando así una Grecia asiática.

La idea de la diosa madre tierra, simbolizada por la caverna, marcará sin duda el orden jónico, ya que en éste no sólo aparecerá el concepto de sustentación a través de la columna y el entablamento, sino que en muchos casos presentará muros con columnas semi empotradas en primer plano, símbolo de una interioridad. Fig 5



Fig 5 Erechtheion, Acropolis de Atenas, 421-405 a de C

Por otra parte, la sensibilidad oriental y femenina se verificará en la mayor esbeltez en la columna y en los valores ornamentales de las volutas del capitel, junto con los frisos continuos historiados (ornamentados) en lugar de triglifos y metopas. Fig 6



Fig 6 Templo Nike Apteros, Acropolis de Atenas, 427 a de C

Resumiendo pues, el orden dórico, originario de la Grecia europea (Peloponeso) se mostrara viril, racional y abstracto en la expresión de sus partes; el orden jónico de la Grecia asiática, más femenino, más ornamentado y menos abstracto.

Los dos ordenes se encontrarán en el Partenón de Atenas del siglo V a.C. como símbolo de la victoria griega sobre los persas en las guerras médicas, ya que, aunque es mayoritariamente dórico, encierra en su interior columnas jónicas. Además, su mayor gloria, el friso de la Panateneas, emplazado en la parte superior externa del muro de la "naos", es jónico. Fig 7



Fig 7 Partenon, Acropolis de Atenas, 447-432 a de C

En conclusión, esta idea del orden griego esta sometido, en primera instancia, a una idea de lugar de origen; la segunda condición es la del tiempo.

Efectivamente, las proporciones de las distintas partes del orden, irán afinándose a medida que vayan modificándose las pautas estéticas y culturales de los períodos arcaico, clásico y helenístico. Fig 8,9,10



Fig 8 Templo de Apolo, Corinto c 540 a de C



Fig 9 Partenon, Acropolis de Atenas, 447-432 a de C



Fig 10 Altar de Zeus, Pergamo, Asia Menor, 197-159 a de C

Estas cuestiones enunciadas son las que definen la idea de TIPO: un objeto ideal que reúne los caracteres esenciales de todos los seres de igual naturaleza. Así, el tipo en el orden griego se manifiesta a través de la idea de sustentación y el control geométrico y matemático de la forma según va variando con el paso del tiempo.

La idea de TIPO hizo posible el refinamiento de la arquitectura del período clásico, al reducir y profundizar sólo ciertos aspectos del problema. Y ha sido esencial en la arquitectura de todos los tiempos y también, en todos los órdenes de la creación humana. La arquitectura de Mies van der Rohe es un ejemplo relevante.

El advenimiento del Renacimiento y el libro impreso van a modificar este estado de cosas. La arquitectura se va a transformar en el siglo XVI en materia erudita, propia del Humanismo, particularmente por obra de Vitruvio: un libro es esencialmente práctico, que incluye referencias a los órdenes. Se va a convertir en “*El Libro*” por ser el único texto completo que nos ha llegado de la Antigüedad, aunque sin imágenes. Al devenir la arquitectura en materia erudita para humanistas, pretenderá dejar de ser un arte mecánico como en la Edad Media, para transformarse a través del Vitruvio en un arte liberal, particularmente del “*trivium*” (gramática, retórica y dialéctica), aunque también, gracias a la creación de la perspectiva y los estudios de Leonardo al respecto, desarrollará un sentido abstracto y científico, propio del “*quadrivium*” (aritmética, geometría, música y astronomía).

La asimilación a las siete artes liberales llevara a la creación de una Teoría de la Arquitectura y a un aumento del prestigio social del arquitecto.

De todo esto se desprende que será posible que en el siglo XVI la realeza y la nobleza se ocupe de Arquitectura sin tener conocimientos mecánicos, confiados éstos a los artesanos. Por supuesto que hay casos excepcionales como el de Palladio, quien fue formado como artesano, pero tuvo la suerte de ingresar al mundo erudito de la nobleza a través del padrinaje de su protector, el Conde Trissino.

El hecho que en el siglo XVI el conocimiento de la Antigüedad y, en nuestro caso, de Vitruvio, se sacralice -no estamos aún en la época de la Crítica, que se iniciará en el

siglo XVII d.C.- hizo que los órdenes de la Antigüedad se transformaran en MODELOS -los que pueden copiarse indefinidamente sin alterar ninguna de sus partes- a través de una instrumentación poderosa como fue la imprenta.

La precisión en la representación de los órdenes básicos de Vignola es mayor que la de cualquier tratadista anterior, porque a diferencia de Serlio y Palladio que se dedicaron a la obra de Vitruvio en su conjunto, la obra de Vignola está dedicada EXCLUSIVAMENTE a los cinco órdenes clásicos. Fig 11

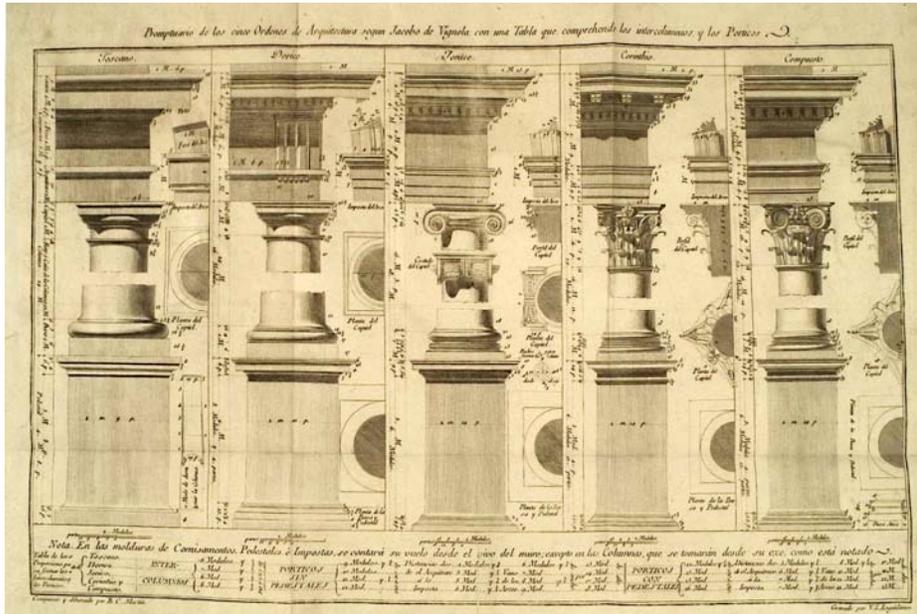


Fig 11 Regola dell'i cinque ordini de architettura, 1562

Esta situación queda magníficamente ilustrada, ideológica y profesionalmente en el alzado del monasterio - palacio del Escorial, obra de los arquitectos Juan Bautista de Toledo y Juan de Herrera, bajo la supervisión vigilante del rey – arquitecto Don Felipe II, máximo representante de la Contrarreforma religiosa del Siglo XVI (Ver Notas 1 y 2)

El Escorial, -particularmente su fachada principal, es la expresión mas acabada de intemporalidad- y, citando a Don Fernando Chueca Goitia “*representa la cristalización y dogmatización de la idea de arquitectura clásica*” (Chueca Goitia, Fernando (1953). *Ars Hispaniae: Historia Universal del Arte hispánico*: Madrid : Plus Ultra) Fig 12 y 13



Fig 12 El Escorial, 1584



Fig 12 El Escorial, 1584

Notas:

1 El Escorial, comenzado en 1563, concluido en 1585, Planta general, fachada meridional y Patio de los Evangelistas, obra del arquitecto Juan Bautista de Toledo (muere 1567). Resto de los alzados particularmente la fachada principal y basílica, obra del arquitecto Juan de Herrera.

2 Ver, DVD, Colección Obras Antiguas y Valiosas de la FADU, *Sebastiano Serlio Bolognese, "I Libri d'architettura di M. Sebastiano Serlio Bolognese" "Libro cuarto de architectura"*

BIBLIOGRAFÍA

Miguez, Alvaro Javier. (2011). Fundamentos del Diseño Industrial. Cuaderno 210. Buenos Aires: Eudeba.

Martin, Rolando. (1973). La Arquitectura mediterránea pre-romana: Egipto y Grecia. Madrid: Aguilar.

Scully, Vincent. (1963). The Earth, the Temple and the Gods. London: Yale University Press, New Heaven End.

Fichet, Françoise. (1979). La Theorie Architecturale a l'age classique. Bruselas ; Lieja: Pierre Mardaga.